

Halloween

Halloween is celebrated in many countries around the world, from Japan to the USA. It takes place on the 31st October and usually involves the wearing of scary costumes and attending Halloween parties. The practice of "trick or treat" is also popular for children who go from door to door dressed in a Halloween costume (Frankenstein, Dracula, skeletons, vampires, witches, ghosts and demons are favourites) and ask for "treats", such as sweets, cakes, or even small amounts of money. The question "trick or treat?" means "give me a treat or I'll play a trick on you!". Be careful because some tricks can be really annoying. The typical decoration on that day is the Jack-o-lantern, which is a carved out pumpkin with a candle inside. Sure you have seen those scary faces in American and British houses at this time of the year.



Do you know why orange and black are Halloween colours? Well, it is quite sensible. Orange is associated with the autumn and black with darkness and death.

Halloween probably originated in Ireland, from the Celtic festival "Samhain". It celebrated the end of summer, the "lighter" half of the year, and the beginning of the "darker" half. People believed that evil spirits would come out on this day, and so to protect themselves and keep them away, they would dress up as evil spirits. They wore costumes and masks and painted or blackened their faces. There were similar festivals in other countries. The word "Halloween" comes from the Scottish "All-Hallows-Even", which means "the day before All-Hallows". All Hallows is All Souls Day or the "Day of the Dead", observed in many cultures around the world.

The massive immigration from Scotland and Ireland to the USA in the nineteenth century

took the tradition of Halloween there. Nowadays it is more popular in the USA than anywhere else in the world.

Amelia Ortega García

Libros de miedo

Aquí te dejamos una inquietante selección de libros de terror.

A los amantes de esas pesadillas controladas que son las historias de terror (por favor, lectores sensibles e impresionables, abstenerse) queremos proponerles algunos clásicos del género.

Frankenstein, fruto de la romántica imaginación de **Mary Shelley**, tiene como protagonista al monstruoso producto de Víctor Frankenstein y nos hace reflexionar, entre otras cosas, sobre esos experimentos que se nos escapan de las manos...

Edgar Allan Poe es el maestro del escalofrío en dosis concentradas. Los *Cuentos de misterio e imaginación* son inolvidables. *La caída de la casa Usher*, *El tonel de amontillado*, *El corazón delator*... Se eriza el vello solo de mencionarlos.

Siguiendo con los cuentos, hay que recordar también a un francés, **Guy de Maupassant**. Es un maestro del relato en general y en su obra no faltan las historias sombrías. La más famosa es, acaso, *El Horla*. No resulta muy reconfortante saber que Maupassant acabó sus días devorado por la locura.

El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde, de **R.L. Stevenson**, es una inquietante alegoría sobre el bien y el mal. Se ha llevado al cine, por supuesto, como casi todos los títulos que citamos, pero no hay nada como leer el original.

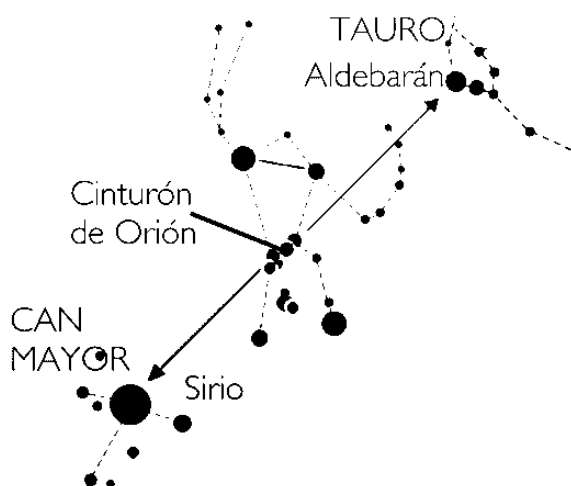
Aunque los vampiros están tan de moda que ya comenzamos a aborrecerlos, *Drácula*, de **Bram Stoker**, es una excelente novela. Por cierto, el autor, de joven, fue campeón de atletismo. ¿Para salir corriendo en cuanto se le acercara un tipo alto y pálido, envuelto en una capa? No sabemos.

Otro escritor poco apto para nerviosos es **Howard Philips Lovecraft**, un creador de mundos fantásticos y tenebrosos. *Los mitos de Cthulhu* es el título de un famoso volumen que recoge narraciones suyas y de otros escritores de la misma cuerda.

Para acabar, otra historia espeluznante. Se trata de un audaz seductor —un coleccionista de conquistas femeninas— capaz de llegar al crimen, que en cierta ocasión, se encuentra ante la estatua

que adorna la tumba de uno de los hombres que ha matado. El rompecorazones no tiene otra ocurrencia que invitar a la estatua a una cena. El pétreo convidado acude a la cita y... Efectivamente, hablamos de don Juan, uno de los personajes que, junto a don Quijote, pasea la marca España, como se dice ahora, por el mundo. Un clásico que en estas fechas revive en las calles de Guadalajara y de Alcalá.

Biblioteca



¡Qué extraño atuendo, Platero, el de los niños! El pequeño llevaba una capa negra con el forro de raso escarlata y la niña, tal vez su hermana mayor, qué extravagante, con aquellas sombras malvas en los párpados y el sombrero picudo con destellos de esmeralda. Más que noche de difuntos parecía martes de carnaval. Te asustaste un poco, ¿verdad?, cuando aparecieron de repente en la esquina del callejón. Y ¿qué decía el otro niño, el que tenía dibujado en el cuerpo un esqueleto, como en una placa de rayos X? Trato o truco, franco o fruto, yo qué sé... ¿Qué decía, Platero? ¿Estaría hablando en otro idioma? Les di unos dulces que llevaba en el bolsillo y se fueron felices por la calle Nueva. Eran muy niños, habían leído aún poco. Si no, se habrían dado cuenta de que se habían encontrado con dos fantasmas auténticos, ¿verdad, Platero?

(Apócrifo)



La luciérnaga nº 2. 28 de octubre de 2013.

LA CONSTELACIÓN DE ORIÓN (I)

La **Constelación de Orión** es la constelación más bonita y espectacular del cielo. Sus brillantes estrellas son visibles a largo de toda la noche en el hemisferio norte durante el invierno; también es visible pocas horas antes del amanecer desde finales del mes de agosto hasta mediados de noviembre.

Orión representa según la mitología a un cazador gigante que, en su lucha contra Tauro, se acompaña de sus dos perros, Canis Menor y Canis Mayor. Esta es la razón por la que Orión aparece muy cerca de estas constelaciones en el cielo.

La constelación de Orión es muy fácil de reconocer. La podemos localizar a media altura sobre el horizonte sur en torno a la medianoche, entre los meses de noviembre y febrero. El asterismo más fácilmente reconocible de esta constelación son tres estrellas azuladas, brillantes, muy jóvenes, conocidas como el **Cinturón de Orión** o las tres Marías. Una vez que hemos identificado el cinturón de Orión, podemos apreciar las dos estrellas más brillantes de esta constelación: una estrella rojiza muy llamativa, **Betelgeuse**, que es una supergigante roja, y otra muy azulada, **Rigel**. El color de una estrella depende de su temperatura y su composición química: cuanto más azul, más joven, y cuanto más roja, más vieja.

En esta ocasión os voy a indicar cómo identificar una serie de alineaciones que parten de la constelación de Orión y son válidas para las horas centrales de las noches de invierno del Hemisferio Norte. Si nos imaginamos una alineación que parte del cinturón de Orión y se prolonga hacia la izquierda, vamos a dar con la estrella que más brilla en el cielo desde nuestra posición en el sistema solar. Es la estrella **Sirio** de la **Constelación del Can Mayor**. Es la estrella más brillante de la bóveda celeste, pero no por su luminosidad intrínseca sino porque se encuentra muy cerca de la Tierra.

Si nos situamos de nuevo en el Cinturón de Orión pero en esta ocasión realizamos la prolongación hacia la derecha vamos a dar con **Aldebarán**, una estrella rojiza, la más brillante de la **Constelación de Tauro**. Un poco más al norte y también perteneciente a la Constelación de Tauro, se encuentra un grupo de estrellas que llama mucho la atención a simple vista, es el **Cúmulo de las Pléyades**, también conocidas como las Siete Hermanas o las Cabrillas. Desde un sitio oscuro podemos apreciar a simple vista 6 ó 7 estrellas, dependiendo de nuestra capacidad visual y de la calidad del cielo de la noche. Con unos prismáticos esta cantidad se eleva constituyendo una de las grandes atracciones del todo el cielo.

Miguel Villegas